



DOMINGO 21 DE ENERO DE 2007

El Mercurio "Revista de libros" p. 17

ANDRÉS BARBA

Ahora el gris

Pese a las líricas resonancias de su título, "Ahora tocad música de baile", esta novela del español Andrés Barba parece contentarse en la fuerza de su patetismo.

ERNESTO AYALA

Si ser una estrella naciente del panorama literario español, Andrés Barba tiene algo de geniecillo. Con apenas 31 años, ya ha publicado cuatro novelas y un libro de ensayos, con diversos reconocimientos, entre ellos, ser finalista del Premio Herralde en 2001 y ganador, el año pasado, del Premio Torrente Ballester por *Versiones de Teresa*, su última novela.

Ahora tocad música de baile (Anagrama, 2004) revela a un escritor serio, dotado para la metáfora, complejo en la forma y esquivo en el gozo. La novela cuenta la historia de Pablo, Rixara y Santiago, marido e hijos de Inés, una mujer que a los setenta y cuatro se enferma de Alzheimer en Madrid. En segmentos que se turnan rigurosamente, nos introducimos en la mente de ellos, ya sea a través de una primera persona que toma la voz de cada personaje o a través de una tercera con gran acceso interior, muy a la James, donde un acto nimio, como la forma en que Inés posa la mano sobre Pablo, puede generar una multitud de recuerdos y reflexiones. Como lo que sucede a lo largo de la novela es muy poco —Pablo cuida a Inés, Rixara tiene

una relación con la niñera de sus hijos; Pablo conoce a una colombiana—, el accento está puesto en el devenir mental de cada cual, en cómo se relaciona consigo mismo. Y esta relación, por supuesto, no es feliz. Ex vendedor de boletos en Atocha, Pablo nunca fue más que un empleado de tercera; Inés, una

belleza de juventud, terminó por odiar la vida que le dio Pablo; Rixara tiene un matrimonio infeliz; Santiago, pintor, es frío y no puede desligarse de la sombra de su dominante madre. Son personajes inmovilizados, congelados por sus carencias, sin posibilidades de escape, de liberación, de aire fresco.

La novela da constantes vueltas en torno a la muerte, el miedo y el dolor, especialmente sobre lo último, que desde el epígrafe de la Summa Writ a frecuentes reflexiones ("El dolor. Tan intenso el dolor, Elena. Porque es necesario el dolor. Porque en el dolor ya no es posible fingir") es el explicitado motivo central de la novela, con un énfasis cercano a la tesis de un ensayo.

Ahora, si sabemos por experiencia que el mundo es generoso en dolor y muerte, la pregunta inevitable es: ¿no interesa una novela que lo explore con un patetismo extraordinario? ¿No leemos también, entre muchas razones, para sentir que, pese a todo, puede existir la posibilidad de redención? ¿No leemos para estar más atentos a esos pequeños momentos de felicidad o gracia que pueden ser en sí mismos una razón suficiente para vivir? Cada lector responde a su manera, por supuesto. Pero incluso obras que buscan retratar el mal —Macbeth, Crimen y castigo o, para no ir tan lejos, las novelas de Houellebecq— pueden ser de tal elocuencia que por sí mismas nos entreguen belleza, un movimiento, que supere su pesimista concepción del hombre. Otras veces su retrato del horror consiguen una poderosa crítica moral. Andrés Barba, en cambio, pese a sus líricas reflexiones, a sus astutas citas a Cortázar o Primo (Inés alorándose con una magdalena) o a sus aciertos en la descripción, no hace más que dejar un sabor amargo, pesado y metálico.

Ahora el gris [artículo] Ernesto Ayala.

AUTORÍA

Ayala, Ernesto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ahora el gris [artículo] Ernesto Ayala.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile